



[GUILLEM CORREA](#) , 18/11/2011 | Ir a votar es un ejercicio de responsabilidad democrática. Es el derecho de todos los ciudadanos de participar en el libre proceso de elección de nuestros gobernantes. Las elecciones del 20 N son las más importantes hasta que se convoquen las próximas las que, entonces, se transformarán en las más importantes de aquel momento.

¿Cuál debe ser la posición de la Iglesia en todo proceso democrático?

La posición de la Iglesia es la de llamar a toda la ciudadanía -creyentes, creyentes de otras confesiones y no creyentes- a la participación democrática.

Lo que debe evitar la Iglesia es caer en la tentación de querer orientar el voto partidista.

Jesús nos convoca a todas y a todos a formar parte del Reino de Dios en la tierra y lo hace más allá de nuestras ideologías. Entrar a formar parte del Reino de Dios no viene definido por nuestra ideología, sino por nuestra experiencia de fe en Jesús.

En el Reino de Dios hay lugar para gente de todos los partidos políticos. Por esta razón la Iglesia no puede determinar preferencias. Los valores del Reino se encuentran, mejor o peor dibujados, en lo que nos proponen la mayoría de partidos políticos.

Es responsabilidad de cada creyente adentrarse no sólo en lo que dicen los partidos políticos, sino en su trayectoria y en sus hechos para determinar a quién acabar votando o, incluso, para

decidir votar en blanco.

La imperfección de nuestro mundo es una realidad contrastada. La evidencia seguramente más clara la encontramos en los mismos partidos políticos. No son lo que la mayoría de nosotros quisiéramos que fueran pero de momento son el mejor instrumento que tenemos para vivir en democracia.

Participar en unas elecciones democráticas es fortalecer la democracia, es elegir seguir viviendo en libertad.

Autor: [Guillem Correa Caballé](#)

*© 2011. Este artículo puede reproducirse siempre que se haga de forma gratuita y citando expresamente al autor y a ACTUALIDAD EVANGÉLICA como fuente.*

{loadposition guillem}